

lo que teme no es el haber ofendido á Dios , sino solo las penas del infierno? El infeliz que así se conduzca ¿se hará digno de las misericordias del Señor? No por cierto. ¿Cuál, pues, será su suerte? Padecer terribles tormentos en el infierno por toda una eternidad; para siempre, para siempre desgraciado.

Huyamos , católicos , de tan horrible precipicio. Seamos humildes y obedientes porque á los que lo son les ha prometido Dios el reino de los cielos. Jesucristo mismo con ser quien era , nos dió ejemplos repetidísimos de humildad y el Evangelio de este dia nos lo recuerda (*aquí el orador, si gusta, etc.*). Sí: amemos de todo corazón, mis amados, á nuestro Dios, pues solo él es nuestro Criador, nuestro Salvador, y nuestro Glorificador; y no olvideis que la prueba única de nuestro amor para con él, es la fiel observancia de su santísima ley. Pidámosle continuamente el preciosísimo don de la perseverancia final; y el Señor que es rico en bondades y misericordias nos le concederá y en su virtud gozaremos por siglos eternos de la hermosa mansion de la gloria. *Amen.*




---

## DOMINGO SEGUNDO DESPUES DE LA EPIFANIA.

---

### EVANGELIO DE S. JUAN.

Cap. 2, v. 4 hasta el 11 inc.

*Dice así:* Tres dias despues que Jesus partió de Judea á Galilea, se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesus estaba en ellas. Jesus fué tambien convidado á las bodas con sus discípulos. Y llegando á faltar el vino, la madre de Jesus como por súplica le dijo: no tienen vino. Y Jesus la dijo: mujer ¿qué nos va en eso á mí y á tí? aun no ha llegado mi hora. Con todo la madre de Jesus dijo á los que servian haced todo lo que os diga. Estaban allí seis hidrias de piedra, destinadas para las purificaciones de los judíos; en cada una de ellas cabian dos ó tres cántaras. Y les dijo Jesus: Llenad de agua aquellas hidrias: y llenáronlas hasta arriba. Y Jesus les dijo despues: sacad ahora en algun vaso, y llevadlo al maestre-sala. Hiciéronlo así. Apenas probó el maestre-sala el agua convertida en vino, como él no sabia de dónde era (bien que lo sabian los sirvientes que la habian sacado), llamó al esposo, y le dijo: todos sirven al principio el mejor vino; y cuando los convidados han bebido ya á satisfaccion, sacan el mas flojo: tú al contrario has reservado el buen vino para lo último. Así en Caná de Galilea hizo Jesus el primero de sus milagros, con que manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron mas en él, esto es, mas firmemente.